



DIÓCESIS DE CARTAGENA



CRISTO EN EL CENTRO

CURSO 2024-25



CRISTO EN EL CENTRO

CURSO 2024-25



DIÓCESIS DE CARTAGENA

CRISTO EN EL CENTRO

Separata del Boletín Oficial
del
Obispado de Cartagena
Septiembre 2024

Imagen de la portada: Autor, **Rvdo. Sr. Don Leandro Fernández López**, sacerdote de la Diócesis de Cartagena. Cuadro con el rostro de *Nuestro Señor Jesucristo*, hecho a partir de la interpretación de la IA de la Sábana Santa.
Realización y Diseño: *Ana M^a López Carrillo*

ÍNDICE

1. Introducción	7
2. ¿Cómo ser una Iglesia sinodal en misión?	13
3. Evangelizadores que oran y trabajan	18
4. Sugerencias para este curso	20
5. A modo de conclusión	25

1. Introducción

Comenzamos otro año pastoral con muchas oportunidades para seguir creciendo como Iglesia diocesana, porque no podemos olvidar el encargo que nos ha hecho el Señor, el de ir por todo el mundo anunciando el Evangelio (cf. Mc 16, 15ss). La llamada imperiosa que nos hizo Jesús comienza por nuestro mundo más cercano, por la familia, amigos, vecinos..., también colaborando con generosidad y ayudando a crecer en la fe en nuestra parroquia en la medida que cada uno sea capaz. Esto mismo nos lo recuerda el Santo Padre, Papa Francisco, en el discurso de inauguración del Sínodo con estas palabras: *estoy seguro de que el Espíritu nos guiará y nos dará la gracia para seguir adelante juntos, para escucharnos recíprocamente y para comenzar un discernimiento en nuestro tiempo, siendo solidarios con las fatigas y los deseos de la humanidad*¹.

Cualquiera de nosotros, sacerdotes, consagrados y laicos sabemos lo que significa poner a Cristo en el centro de nuestra vida y todo lo que supone vivir y crecer en cristiano. Son muchas las experiencias que hemos vivido juntos, todos hemos afrontado retos que parecían imposibles, situaciones más o menos dolorosas, desconcertantes o admirables y gozosas ¿Quién no ha tenido experiencia de haberse alejado de las cosas de Dios, como unos nuevos hijos pródigos en algún momento concreto de su vida? Pero, el Señor se ha valido de muchas mediaciones para ayudarnos a volver a la casa del Padre, a encontrarnos de nuevo en el gozo de la familia de la fe. En estas circunstancias es cuando hemos reconocido el regalo que nos hace Dios, los valores que nos mueven, como recuerda el Papa Francisco: *Estamos llamados a la unidad, a la comunión, a la fraternidad que nace de sentirnos abrazados por el amor divino, que es único*².

1 PAPA FRANCISCO, *Discurso de apertura del Sínodo*.

2 PAPA FRANCISCO, *Discurso de apertura del Sínodo*.

¡Cuántas gracias estoy dando al Señor por haberme permitido estar con vosotros caminando juntos en esta Iglesia de Cartagena! Muchas vivencias, mucha gente generosa, entregada a la evangelización y poniendo a Cristo en el centro de sus vidas, ¡por todos los jóvenes, que han dado el paso de su vida para seguir a Jesús entrando al seminario o han seguido el camino de la vida religiosa en los diversos carismas que el Espíritu ha sembrado en esta Iglesia!; gracias a los innumerables voluntarios que sirven con todas sus fuerzas ayudando a los más necesitados. Impresionante es siempre la respuesta tan generosa ante la propuesta de los nuevos movimientos esto es admirable por lo sorprendente...

Quiero destacar de una manera especial la grandeza, generosidad, colaboración y entrega del clero diocesano de esta Diócesis, porque habéis sido una gran ayuda en mi ministerio y estoy sumamente agradecido, porque os he visto ejemplares, convencidos de seguir a Cristo con pasión. No sería correcto no valorar vuestro servicio a los hermanos que se os han ido confiando. ¡Me he sentido siempre muy orgulloso de trabajar junto a los mejores sacerdotes del mundo! A vosotros, hermanos sacerdotes, os ruego que sepáis perdonar mis errores y las decisiones que no se hayan podido entender bien, aunque nunca he tenido la intención de perjudicar a nadie.

Es imposible olvidarme de todos los laicos colaboradores que estáis dando la vida en nuestras parroquias con gran generosidad, porque lleváis una preciosa vida de servicio a los hermanos en todos los ámbitos de la pastoral parroquial, desde los que cuidáis el orden, la limpieza, la dignidad en las celebraciones y de los detalles del día a día, todo lo que cualquier otro podría calificar de “cosas pequeñas”, pero que a los ojos de Dios sois como el perfume de las flores, que si no se os ve, sabemos que estáis presentes, ya que sois los que creáis el ambiente más agradable acogedor y familiar que te puedas imaginar. A todos vosotros que os responsabilizáis de la liturgia en la Eucaristía y en los sacramentos, los que ayudáis para el encuentro con Dios que

perdona, bendice y se haga presente en medio de su pueblo y que se atienda con la dignidad que merecen los enfermos... A vosotros que ofrecéis vuestro tiempo dando a conocer o ayudando a madurar en la fe a los niños, jóvenes y adultos por medio de las catequesis, en los cursillos prematrimoniales o en los prebautismales. Sois un nube de amor y de servicio todos vosotros voluntarios, porque amáis a vuestra parroquia, también los que participáis corresponsablemente en los consejos de pastoral, económico u otros, a los monaguillos, sacristanes... Que Dios os lo pague.

Agradezco sinceramente las oraciones de todas las religiosas de vida monástica, ¡vosotras sí que tenéis a Cristo muy cerca del corazón!, y no os cansáis de interceder al Altísimo por nosotros. Os aseguro, hermanas, que me seguiré uniendo a vosotras en la oración para que las jóvenes descubran el verdadero tesoro de la vida contemplativa, para que no tengan miedo a decirle al Señor que SÍ, porque si os descubrieran, si llegaran a conoceros encontrarían rápidamente la fuente de la verdadera alegría.

Sigo dando gracias al Señor por todos los que nos habéis dado tantos ejemplos de poner a Cristo en el centro de vuestra vida, por todos vosotros, los laicos, religiosos y sacerdotes, que habéis hecho vivible la caridad en la Iglesia, por la fuerza que caracteriza al trabajo de **Cáritas** diocesana y a las de cada una de las parroquias, con una labor callada, pero llena de amor, atención y cuidados a los pobres y necesitados. Vosotros sois un ejemplo para seguir, porque lo que estáis haciendo no es para que os vean en este mundo, sino para que os vea Dios, porque esta es la verdadera razón de vuestra generosidad y de vuestros esfuerzos. Que nadie dude que cuantas más manos haya en la viña del Señor podremos llegar a más hermanos necesitados, que los 3000 voluntarios no bastan, por eso la lista sigue abierta, porque hay mucha gente que sufre, muchos heridos en la calle, mucha gente sola... Mucho ánimo a todos los hombres y mujeres de Cáritas parroquiales, vuestro servicio es ejemplar y sois la piedra angular de los que sostenéis el amor en la Iglesia.

De los que viven en la calle, nos puede hablar el Patronato de **Jesús Abandonado** y todos los que están sirviendo como voluntarios en esta maravillosa obra, que son un equipo, una gran familia, que ayudados por los Hermanos de San Juan de Dios, atienden todos los días a muchísimas personas muy desfavorecidas, sabiendo sus nombres y apellidos, carentes de todo, cargados de problemas y dificultades. Son los olvidados de la sociedad, los sin techo, sin tierra y sin trabajo y en sus mochilas y sandalias llevan clavada toda su vida. Jesús Abandonado abre todos los días las puertas para ellos y les ofrece el alimento diario, los atienden en los primeros auxilios de sus enfermedades, gracias a los médicos y sanitarios, que se ofrecen allí como voluntarios. Todos vosotros les estáis hablando del amor de Dios por la gratuidad de vuestras vidas entregadas con generosa amabilidad.

El servicio que está prestando el **CAIF** (Centro de atención integral a la familia) en la Diócesis es para bendecir al Señor y para dar gracias también, porque este centro nació para ayudar, pero en especial a los que andan con problemas o con dificultades en la vida de familia y necesitan ayuda en la salud para salir adelante... Gracias a todos los profesionales que estáis aquí trabajando y ofrecéis vuestra mano amiga y la tendéis con generosa y comprometida profesionalidad ganándoos la confianza de los pacientes y abriéndoles horizontes de esperanza y vida.

Gracias a **Proyecto hombre** en su labor de ayudar a todos los que están enganchados en diversas adicciones para ayudarles a ser capaces de abrir sus vidas a un futuro de esperanza y libertad. Lo que hacéis es un regalo del cielo para muchos que creían que estaban acabados, pero vosotros los ayudáis a ponerse en camino de nuevo, como personas libres, retomando la autoestima y las ilusiones perdidas. Gracias también a la **Fundación Santa Teresa** de Cartagena, con vuestra labor siempre de ayuda y caridad... Es impresionante el camino emprendido desde hace muchos años de **Asprodes** con el

cuidado y atención a las personas con dificultades psíquicas y otras afecciones, cuyo objetivo es recuperar su dignidad y la inserción en la vida social y en el trabajo. No sería justo calificarlo de un milagro sin hacer mención del amor, respeto y dedicación con el que tratan a cada uno de los residentes. Gracias a los iniciadores y a la gran lista de los trabajadores por vuestra valentía en esa aventura del amor, a toda la familia de Asprodes. El amor a Cristo no tiene medida, va más allá de lo que ven nuestros ojos, porque los voluntarios y las hermanitas de la Anunciación tenéis al Señor en el centro de vuestra vida ayudando en la fundación **Casa Cuna**, para asistir a las chicas embarazadas y con muchos problemas, acogiéndolas en espera del nacimiento de sus hijos, haciéndolos viables y cuidándolas al amparo del amor de Dios hasta que los ven en sus brazos, esto es la caridad y es amor a la vida. La fundación **Custodire**, cuya tarea es potenciar la autoestima de jóvenes, que viven con muchas dificultades en la vida, con las muchas presiones y riesgos, que les acechan. Esta fundación les ayuda a abrirse camino como personas con dignidad, rescatándolos de los peligros y dándoles oportunidades para su formación y en los estudios con la seguridad de sacarlos adelante y haciéndoles descubrir sus cualidades, capacidades y potencias como personas grandes. **La Escuela de Hostelería, la Escuela de conductores**, la formación en albañilería, lavandería, textiles... y las otras actividades que ofrece **“Eh! Laboras”** de Cáritas, que preparan a muchos desempleados con una seria formación para encontrar trabajo... Todo hecho por amor a Cristo, porque el Señor va delante de nosotros y nos propone un trabajo apasionado y encarnado, que imprime un estilo de comunión y participación marcado por la misión y, por supuesto, de mucha alegría. Hay mucha gente buena en el llamado, **Tercer Sector** de la sociedad, con grandes valores, gentes ejemplares, con quienes mantenemos unas muy buenas relaciones, porque estamos trabajando por la misma causa, a los que felicito de corazón también.

La **Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes** merece también un recuerdo agradecido por el bien que estáis haciendo a los enfermos,

por la cercanía y el mundo que estáis abriendo a los que pensaban que sus posibilidades de relación ya estaban cerradas. Cada año soy testigo de la alegría que corre por las venas de tantos voluntarios, mayores y jóvenes, cuya entrega es admirable. El esfuerzo y el coraje que se despierta en esta gente para llevar a los enfermos y peregrinos a Lourdes; el trabajo de tantos profesionales sanitarios, médicos y enfermeros, es impagable, pero nunca hay una queja, nunca una dificultad. Nunca una cara seria y siempre con la seguridad de una sonrisa y de una palabra amiga como si los hospitalarios tuvieran una barita mágica, aunque ellos saben que la fuerza, entrega y amor que van derramando viene de Nuestra Madre y Señora de Lourdes. Ella es el centro de las miradas de toda la hospitalidad y la razón de vuestra entrega. Gracias.

Vistas todas estas experiencias de servicio social y pastoral, por la generosa entrega a los más necesitados, nos sentimos cerca y, cada vez más, del consejo de los apóstoles, “*no os olvidéis de los pobres*” (Gal. 2,10). Debemos tener muy presente en el corazón de todos nosotros, lo que significa ser **una Iglesia de la cercanía**³, en especial en este complicado tiempo, ya que este es el estilo de Dios, la cercanía, la compasión, la caridad y la ternura, así nos quiere el Señor, así seremos la Iglesia del Señor. El Papa Francisco nos lo recuerda y su voz es la Voluntad de Cristo: *Una Iglesia que no se separa de la vida, sino que se hace cargo de las fragilidades y las pobrezas de nuestro tiempo, curando las heridas y sanando los corazones quebrantados con el bálsamo de Dios. No olvidemos el estilo de Dios que nos ha de ayudar: la cercanía, la compasión y la ternura*⁴.

3 Cf. PAPA FRANCISCO, *Las cuatro cercanías. Herramientas para el ministerio y la Misión*. Publicaciones claretianas. 2022.

4 PAPA FRANCISCO, *Discurso de apertura del Sínodo*.

2. ¿Cómo ser una Iglesia sinodal en misión?

Nuestro objetivo es seguir caminando unidos trabajando por el Reino de Dios en nuestra diócesis, potenciando la comunión, la participación y la misión, anunciando al Señor Resucitado y su Evangelio en el mundo de hoy. Se trata de trabajar en serio, como nos han pedido los laicos del Consejo de Pastoral con un **compromiso** misionero, haciendo tuya la responsabilidad de anunciar a Jesús con palabras y con el testimonio de vida, poniendo a Cristo en el centro, porque la situación de nuestra sociedad nos lo está pidiendo⁵. Así lo expresaron en el Consejo de Pastoral: *Cuando me he ido haciendo partícipe en estos temas, me he ido sintiendo integrado. La integración te lleva al compromiso*⁶.

Durante este curso que comenzaremos tendremos la enorme oportunidad de ver cómo los frutos de este Sínodo en el que hemos participado tantos comenzará a ir dando frutos en la Iglesia universal y en nuestra propia diócesis, pero está claro que eso no sucederá si nos cruzamos de brazos, si dejamos pasar este tren. Como cristianos somos protagonistas en esta época con sus luces y sombras y debemos participar activamente, cada uno con sus posibilidades y talentos.

Lo que el Santo Padre nos está pidiendo para este momento histórico y debemos concretarlo en nuestra Diócesis es **el espíritu de la oración** que Jesús elevó al Padre con vehemencia por los suyos: “Que todos sean uno” (Jn 17,21). Estamos llamados a la unidad, a la comunión, a la **fraternidad** que nace de sentirnos abrazados por el amor divino, que es único. Todos, sin distinciones, y en particular nosotros Pastores, como escribía San Cipriano: *“Debemos mantener y defender firmemente esta unidad, sobre todo los obispos, que somos los que presidimos en la Iglesia, a fin de probar que el mismo*

5 Cf. SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO. XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS. Hacia octubre de 2024.

6 Mis apuntes de la reunión del Consejo Diocesano de Pastoral del día 6 de junio de 2024.

episcopado es también uno e indiviso”⁷. Por eso, caminamos juntos en el único Pueblo de Dios, para hacer experiencia de una Iglesia que recibe y vive el don de la unidad, y que se abre a la voz del Espíritu, si no está el Espíritu, no habrá Sínodo. *Estoy seguro de que el Espíritu nos guiará en este momento eclesial y nos dará la gracia para seguir adelante juntos, para escucharnos recíprocamente y para comenzar un discernimiento en nuestro tiempo, siendo solidarios con las fatigas y los deseos de la humanidad*, dice el Papa Francisco.

Precisamente, por esta razón, pregunté a los miembros del Consejo de Pastoral Diocesano que me propusieran iniciativas pastorales, además de las que se encuentran en las conclusiones de la fase europea, para crecer en las parroquias y en Diócesis en la identidad sinodal y misionera. No fueron a ciegas, porque previamente les envié **las prioridades, temas recurrentes y la llamada a la acción** en las conclusiones de la etapa continental europea; también, les ofrecí el discurso del Santo Padre en la apertura del Sínodo y otros documentos. El resultado de sus aportaciones fue impresionante, pisando tierra, porque conocen bien nuestra realidad concreta.

Estos son los criterios o las prioridades específicas que han orientado el discernimiento del Consejo de Pastoral, que coinciden con los que están en la conciencia de nuestras iglesias y concuerdan con el sentir de nuestra realidad diocesana, porque han sido recogidas todas las aportaciones. En estas sugerencias encontraremos el iter del trabajo pastoral para nuestro futuro inmediato, especialmente, en esta etapa cuando un servidor entregará al Santo Padre la carta de renuncia al oficio encomendado y estaré a disposición de la decisión del Papa. Pero, como no hay que detenerse en el caminar evangelizador, os invito a cada Consejo de pastoral parroquial a hacer el ejercicio de trabajar y volver a pensar en lo que es lo más adecuado para la realidad actual de los hermanos y tratar de potenciarlo durante este curso pastoral. Es evidente que todos los criterios ayudarán, pero

7 SAN CIPRIANO, *De Ecclesiae catholicae unitate*, 5

hay que elegirlos, no todos, sino los que estén al alcance de cada parroquia o realidad diocesana para mejorar en nuestra tarea pastoral, ya que es imposible abarcarlo todo:

1.- Potenciar la acogida en nuestras comunidades, particularmente a los bautizados que no participan activamente de la vida de la Iglesia y a cuantos se sienten excluidos. Hemos de buscar que las comunidades eclesiales sean espacios integradores desde los que acompañemos a los hombres y mujeres de hoy en sus anhelos y necesidades, compartiendo con ellos la belleza de la fe que profesamos.

2.- Impulsar la corresponsabilidad, real y efectiva, del pueblo de Dios, potenciando el acompañamiento por parte de sacerdotes, miembros de la vida consagrada y laicos. En este sentido, es importante promover los ministerios laicales.

3.- Favorecer el acompañamiento de los jóvenes en el momento y circunstancias que cada uno de ellos vive y buscar el modo de articular su **integración y participación en nuestras comunidades eclesiales** como prioridad pastoral, suscitando asimismo procesos catequéticos con niños y adolescentes.

4.- Dinamizar la formación integral en las cuestiones fundamentales de nuestra fe, específicamente en materia de doctrina social de la Iglesia y moral, también que anime a una mayor coherencia de vida y conduzca a una mayor presencia pública evangelizadora y transformadora de la realidad social. Estos años la Diócesis está ofreciendo a las zonas pastorales y a las parroquias una seria formación para cuidar la vida interior, cosa que volveremos a ofrecer.

5.- Fomentar el diálogo con el mundo y la cultura, con otras confesiones religiosas y con la increencia, mejorando la capacidad de escucha y también la comunicación, desde la crítica constructiva en el seno de la propia Iglesia y hacia la sociedad actual.

6.- Cuidar la **liturgia** a través de la formación, de la actualización del lenguaje y de una mayor comprensión de sus ritos y contenidos, como expresión de una fe viva, consciente y activa. Aprovechar los domingos cuando vamos a Misa para conocernos, estar cercanos, no ser anónimos.

7.- Resaltamos la necesidad de tomarnos en serio los **Consejos de Pastoral Parroquiales**, estar cercanos, preparar actividades de participación para conocerse mejor... La parroquia es el testigo de lo que estamos haciendo en la Diócesis. La parroquia debe ser una familia donde el amor a Cristo se contagia y es necesario caminar juntos. La parroquia organiza muchas actividades: coloquios, charlas, ponencias de diversos temas, los encuentros donde pueden compartir la comida, las peregrinaciones, rezar, participar en las celebraciones de la penitencia, en las reuniones de padres... La parroquia ayuda a tejer una red de humanidad y fraternidad. Abrir las parroquias a todas las realidades diocesanas, no ponerle puertas al Espíritu. Favorecer el encuentro con el Señor con iglesias abiertas.

8.- Mirar hacia dentro de la comunidad para activar el **compromiso** y revisarnos sin descuidar la mirada hacia fuera también, para vivir la caridad, llegar a los alejados y curar tantas heridas. Es importante también fomentar la participación de los voluntarios en las diversas actividades de caridad.

9.- Seguir valorando definitivamente el **papel de la mujer en la Iglesia** y fomentar su participación plena, desde la común dignidad bautismal, en todos los niveles de la vida eclesial.

10.- Potenciar los valores del **matrimonio** y de **la familia** frente a la influencia de la cultura que los desprecia o minusvalora. Existe un empeño por la manipulación del lenguaje que nos introduce en un mundo paralelo, lleno de definiciones alternativas, que rompe con lo real e impone los dictados ideológicos, es la cultura de la cancelación (llamada *woke*). Es necesario no caer en esas trampas,

poner resistencia a todo lo que pretenda romper la familia y mantener los principios fundamentales en los que se apoya nuestra civilización, que no son otros que la fe cristiana.

Estamos convencidos de que la clave y fundamento de todas nuestras acciones, anhelos y propuestas son: la conversión personal y comunitaria y la comunión con Cristo, entre nosotros y con nuestros hermanos. Es fundamental el encuentro con Jesucristo, que nos lleva a un cambio esencial que, influirá en la renovación de la vida de nuestras parroquias y nuestra Diócesis y, por supuesto beneficiará a nuestra sociedad, porque la fe tiene firmes implicaciones sociales, como se manifiesta en la Encíclica *Lumen Fidei*⁸.

Añádase a estas propuestas generales la gran oportunidad que vamos a tener en la Iglesia universal durante este **Año Jubilar**, que comenzará el **24 de diciembre de 2024** hasta el **6 de enero del 2026**, con la propuesta del Santo Padre a vivir como: *Peregrinos de Esperanza*. Se trata de un *año santo, o jubileo*, que es un tiempo de peregrinaje, oración, arrepentimiento y de obras de misericordia, basado en la antigua tradición judía de un año jubilar de descanso, perdón y renovación. Todos sabemos que los años santos son un tiempo en el que los católicos visitan las iglesias y santuarios designados, hacen oraciones, se confiesan y reciben la Comunión para lucrar las indulgencias, que es un tiempo de remisión de la pena temporal debido a los propios pecados y de intercesión ante el Señor para pedir por el Santo Padre. El Papa Francisco nos dice que *debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras. El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente. Por*

8 La primera encíclica del Papa Francisco, *Lumen Fidei*, que es un texto escrito principalmente por Benedicto XVI, pero que el Papa Francisco ha hecho suyo. Cf. GONZALO VILLAGRÁN MEDINA sj, *La dimensión social de la encíclica Lumen Fidei en Proyección: Teología y mundo actual*, N° 253, 2014, págs. 129-144.

esa razón elegí el lema ‘Peregrinos de la Esperanza’⁹. En preparación para el jubileo, el Santo Padre pidió crecer en la oración. Para este fin, La Santa Sede ha ofrecido recursos a lo largo del año comenzando con una serie de ocho volúmenes titulados, “Apuntes sobre la Oración”¹⁰.

3. Evangelizadores que oran y trabajan

Tener a Cristo en el centro de nuestra vida supone comprometerte con decisión a hacer la Voluntad del Padre siempre, como Él mismo practicó y enseñó a sus discípulos y, como consecuencia de esto, sentiremos en lo hondo de nuestro ser la invitación determinante que leemos al final del Evangelio de San Mateo: *Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos* (Mt 28,19-21).

La voluntad que anuncia el título de este apartado estaba resaltada en nuestro proyecto pastoral para este cuatrienio¹¹. Os recuerdo las dos actitudes que se señalaron para todos los agentes de pastoral: **oración y compromiso evangelizador** con espíritu y una cuidada vida interior. Se nos llamaba a renovar nuestra entrega al Señor y a cuidar la dimensión espiritual, porque para trabajar en la Iglesia con espíritu de servicio y caridad se necesita la fuerza de la oración y la escucha atenta de la Palabra, porque, sin una fuerte vida de oración y sin cuidar con seriedad la vida espiritual, la vida interior, toda la labor se quedará vacía y se disolverá en mero voluntarismo¹².

9 PAPA FRANCISCO, *Carta del Santo Padre Francisco a S.E. Mons. Rino Fisichella para el Jubileo 2025*.

10 Cf. DICASTERIO PARA LA EVANGELIZACIÓN. *Apuntes sobre la oración*. BAC Popular 2024. Para favorecer este Año de la Oración se han preparado 8 cuadernillos, publicados en la BAC, que con sencillez de lenguaje ayudaran a entrar en las diversas dimensiones de la oración. Son altamente aconsejables.

11 DIÓCESIS DE CARTAGENA, *Pueblo de Dios en camino. Proyecto pastoral para los cursos 2021-2024*, 43-44.

12 Cfr. PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 262.

Que a nadie se le olvide que **una sólida vida de oración** se debe traducir en ayudar a los demás, especialmente a los más pobres, en sus necesidades materiales y espirituales. Toda praxis cristiana en favor de la justicia, de la caridad y del apostolado, pide una vida espiritual, según el corazón de Dios, tal como nos lo han enseñado la nube de santos que nos protegen e interceden por nosotros. Y para ello debemos cuidar la formación y el acompañamiento espiritual, de aquí la necesidad de participar en todo lo programado por la Diócesis para sacerdotes y laicos. *La evangelización requiere que primero se transforme el corazón del creyente que ha de convertirse en evangelizador. El discípulo está llamado a dar razón de su fe. Lo debe hacer con dulzura y respeto, estando en paz con todos, con sencillez y humildad. De hecho, los Apóstoles del Señor gozaban de la simpatía de todo el pueblo (Hch 2,47; 4, 21.33)*¹³.

En nuestro proyecto pastoral se pedía que supiéramos permanecer firmes en la fe, como nos recordaba San Pedro, ya que quien hace esto no se desanima ante las dificultades de la misión, porque sabe que el Señor colabora con él¹⁴. Caminar en la compañía de Jesús te ofrece la oportunidad de aprender de Él a entregarte sin reservas a los demás, libre de ti mismo y de tus propias posesiones. Si el punto de referencia es Cristo, no lo serán los pensamientos únicos de la política, las ideologías o la cultura dominante, ni siquiera tus intereses, sino que la razón fundamental es la que nos dice San Pablo: *ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí (Ga 2,20)*.

13 Cfr. PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 271.

14 Cfr. PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 275.

4. Sugerencias para este curso

En este punto, soy consciente de mi realidad personal, cumpla los 75 años en el mes de octubre y cuando estoy escribiendo estas líneas tengo ya escrita la carta que presentaré al Santo Padre, presentándole *la renuncia del oficio encomendado*¹⁵, hasta que el Papa provea lo más conveniente para esta querida Diócesis. Mis primeras palabras han sido desde el principio de acción de gracias a Dios por esta maravillosa oportunidad de haber servido a la Iglesia en la que comencé a vivir la fe y en la que fui bautizado, de manos del párroco de la parroquia de San Pedro de Espinardo, Rvdo. Sr. Don José Guillén Campillo, por el que rezo siempre y cuya foto me acompaña siempre en mi despacho. Desde el día de mi bautismo recibí el gran regalo de la filiación divina y la llamada a la santidad, pero todavía me queda mucho camino para llegar a ese ideal al que aspiro, por tanto, no soy ejemplo para nadie y sigo mendigando las oraciones que necesito para una verdadera y total conversión. Eso sí, mi intención siempre ha sido recta, he querido hacer la Voluntad de Dios y me sigo encomendando al Espíritu Santo con la oración de San Isidoro, la que hemos repetido en tantas ocasiones durante este tiempo sinodal, en especial cuando decimos: *No permitas que la ignorancia me lleve por falsos caminos. Concédeme el don del discernimiento, para que no deje que mis acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones. Condúceme a la unidad en Ti, para que no me desvíe del camino de la verdad y de la justicia...* Necesito volver a decirlos que, en especial a los que han entendido que les he podido perjudicar con mis decisiones, de nuevo, que **os pido perdón** desde lo más hondo de mi ser, porque quiero estar en paz con todo el mundo.

Pero, volvamos a lo esencial, a lo que nos preocupa, que no es otra cosa más importante que la tarea evangelizadora de predicar a

15 CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO, c. 401 §1.

Cristo, hasta que el Santo Padre envíe un nuevo pastor a la Diócesis de Cartagena. Mientras llega ese momento, hay que seguir trabajando y rezando al Señor por el nuevo pastor que el Santo Padre elegirá para seguir en la tarea evangelizadora en esta viña del Señor, porque no podemos detenernos, precisamente en este tiempo cuando más se necesitan hombres y mujeres comprometidos, implicados y confiando en la fuerza de la fe, que nos abran a la esperanza y a la alegría para ser luz de este mundo oscuro y muchas veces sin rumbo, con tantas seducciones que confunden y dividen. El Papa Francisco nos ha pedido tantas veces que vivamos en comunión, participación y misión y esto es apasionante. Por esta razón me he atrevido a recordaros estas cosas que han sido nuestros objetivos durante este cuatrienio.

Si en estos dos años hemos trabajado para poner en marcha instrumentos de **primer anuncio** en cada parroquia y la creación de equipos de evangelización, para el próximo curso, sin dejar atrás estas tareas, será bueno centrarse en la **corresponsabilidad** de todo el Pueblo de Dios para la misión y en el **discernimiento**, este es el estilo de un tiempo sinodal, necesario para la toma de decisiones: En *sinodalidad*, que es *un modo de hacer y de obrar en la fe que nace de la contemplación de la Trinidad y valora la unidad y la variedad como riqueza eclesial*¹⁶.

16 SECRETARÍA GENERAL DEL SINODO, Informe "Una Iglesia sinodal en misión". Introducción: El texto está estructurado en **tres partes**. La primera describe "el rostro de la Iglesia sinodal", presentando los principios teológicos que iluminan y dan base a la sinodalidad. En esta parte el estilo de la sinodalidad aparece como un modo de hacer y de obrar en la fe que nace de la contemplación de la Trinidad y valora la unidad y la variedad como riqueza eclesial. La segunda aparte, titulada "Todos discípulos, todos misioneros" trata de todos los que están involucrados en la vida y la misión de la Iglesia y de las relaciones entre ellos. En esta parte, la sinodalidad se presenta principalmente como camino conjunto del Pueblo de Dios y como fecundo diálogo de los carismas y ministerios, al servicio del acontecimiento del Reino. La tercera parte se titula: "tejer lazos, construir comunidad". En ella, la sinodalidad aparece principalmente como un conjunto de procesos y una red de organismos que sirven al intercambio entre las Iglesias y al diálogo con el mundo.

Debemos seguir adelante con el tema de la **corresponsabilidad** a nivel diocesano y parroquial, por esta razón os propongo estudiar las características que ha presentado la Conferencia Episcopal Española en el documento síntesis hacia octubre 2024¹⁷. Estas sugerencias que se ofrecen aquí ordenadas y estructuradas fueron también objeto de diálogo en la reunión del Consejo de Pastoral Diocesano, donde cada uno de los miembros pudo aportar sus sugerencias y, luego, se recogieron las que resaltaron los consejeros en las conclusiones de los grupos de trabajo. Todo esto se valoró como importante para nuestra iglesia diocesana y para nuestras parroquias. La Conferencia Episcopal recomienda que se elijan las que se puedan llevar a cabo con más posibilidades, dependiendo de las circunstancias de cada parroquia o diócesis, que pueden ser dos o tres preferentemente. Las expongo a continuación:

¿CÓMO SE PUEDE POTENCIAR LA CORRESPONSABILIDAD DIFERENCIADA EN LA MISIÓN DEL PUEBLO DE DIOS (laicos, vida consagrada, ministerio ordenado) EN TU REALIDAD ECLESIAL?

- Debemos plantear **la vida de la Iglesia como una gran familia**, subrayando la participación y la valoración del servicio que cada uno puede realizar.
- Desde el Bautismo: **todos somos Pueblo de Dios**, con igual dignidad; todos somos sacerdotes, profetas y reyes y todos participamos en la misma misión.
- El Señor nos ha regalado **diversidad de las vocaciones y carismas como regalo**, son múltiples y complementarios. Valorarlos y trabajarlos todos, laicos, sacerdotes y consagrados.

17 CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Documento de síntesis de la Conferencia Episcopal Española hacia octubre del 2024 en el ¿Cómo se puede potenciar la corresponsabilidad diferenciada en la misión del pueblo de Dios (laicos, vida consagrada, ministerio ordenado) en la realidad eclesial?*, pag. 6.

- Debemos **compartir más lo que somos y hacemos**, los dones que tenemos para que estén al servicio de todo el Pueblo de Dios. Esto afecta a la vida práctica, sirven para la reorganización de estructuras pastorales que las facilitan, donde se viva la transparencia en las actividades, decisiones, asuntos económicos.
- **Ser corresponsables implica** trabajar siempre en comunión y desde la comunión.
- **Ser corresponsables supone** escucha, acogida y acompañamiento; crear espacios donde compartir y discernir retos y problemas, en los que cuidarnos unos a otros, potenciar la convivencia y la fraternidad, crecer como hermanos y hermanas que caminan juntos.
- **Ser corresponsables exige** reparto de funciones, decisiones y acciones; hablar de servicios y tareas en lugar de cargos o responsabilidades.
- **Ser corresponsables requiere** especialmente de los laicos, pasar de simples colaboradores a protagonistas activos de la misión
- Capacitar y formar **en liderazgo pastoral** y revisar y repensar el ejercicio de la autoridad, desde el servicio, la corresponsabilidad, la humildad, la sencillez, la cercanía, la caridad, más centrado en los pobres y en la comunidad. Hacer una reflexión sobre su significado dentro del contexto sinodal y como debe entenderse hoy el binomio autoridad / obediencia para no llegar a extremos que provoquen situaciones de abuso de poder o conciencia.
- Ser cada miembro del Pueblo de Dios, allí donde nos encontremos (dentro de las estructuras eclesiales, en la propia familia, en los distintos campos sociales, culturales, etc.), **Iglesia que acoge y acompaña a todos**, especialmente a los más pobres, marginados o excluidos por cualquier causa.

¿QUÉ MODOS DE RELACIÓN, ESTRUCTURAS, PROCESOS DE DISCERNIMIENTO Y DECISIÓN RESPECTO A LA MISIÓN PERMITEN RECONOCERLA, CONFIGURARLA, PROMOVERLA?

- Fomentar la **escucha**, la **acogida** y el **acompañamiento**: Crecer en apertura y acogida a distintas realidades, impulsando la promoción humana y social. En segundo lugar, promover y ofrecer formación específica para ejercer estos servicios y dar entidad de ministerio a este servicio.
- Establecer **procesos de discernimiento, a la luz de la Palabra de Dios y con el método de la conversación en el Espíritu**, compaginado con el método del ver, juzgar y actuar y el método RIE (Reconocer, Interpretar y Elegir). Se ve necesaria la formación en los distintos métodos e instrumentos de discernimiento, para renovar el modo de trabajar dentro de las estructuras: el discernimiento personal, la deliberación en común, la revisión de vida, la conversación espiritual...
- Caminar hacia una **mayor información, comunicación y transparencia** sobre los asuntos eclesiales (tanto a nivel diocesano como parroquial) para que todos nos sintamos protagonistas. En este sentido, se considera necesario **mejorar la comunicación ad intra y ad extra** de la Iglesia; así como potenciar el trabajo en equipo y la coordinación entre delegaciones y organismos diocesanos.
- Fomentar las **asambleas pastorales** a distintos niveles (diocesano, parroquial...), para favorecer el mutuo conocimiento y diálogo.
- Seguir dando pasos para **estar presentes en el mundo digital**, creando plataformas que nos hagan visibles en este entorno y formando personas para evangelizar a través de las nuevas tecnologías.

- Suscitar una pastoral de procesos, en busca de un crecimiento espiritual atendiendo al momento vital y necesidades de cada persona.
- Hay cierto consenso en el Consejo Diocesano de Pastoral en que se renueven o se revisen los **Consejos de Pastoral Parroquiales** ya existentes, a la vez que se creen otros nuevos donde no estén funcionando, recordando su naturaleza y fines.

5. A modo de conclusión

Hace veinte años fui llamado al episcopado por gracia de Dios y de la Sede Apostólica, nada tenía, solo lo necesario para ir viviendo, y nunca he anhelado otra cosa que superara mi capacidad, porque el buen Dios se ha encargado de todo, por eso estoy convencido que seguiré así, todo lo demás me sobra. En este momento no tengo otros planes para el futuro, que seguir haciendo la Voluntad de Dios y seguir confiando en la Providencia divina. Doy gracias a Dios por el regalo de los 50 años de sacerdote, que cumpliré el año que viene, si Dios quiere.

Agradezco a todos los que habéis colaborado conmigo en las responsabilidades de servicio en nuestra Iglesia diocesana, a todos sin excepción, sacerdotes, consagrados y laicos, porque sé que aceptasteis los servicios que se os han encomendado por amor a Dios y a la Iglesia. Todos sabemos que esta no es una tarea fácil, más bien es en muchas ocasiones una carrera de obstáculos. Por esta razón pido a Nuestro Padre Dios que os bendiga, sacerdotes, religiosos y laicos de esta Iglesia de Cartagena. Perdonadme que no ponga vuestros nombres, porque serían interminables, pero tened la seguridad que los llevo grabados en el corazón.

Ojalá que el Señor nos conceda a todos su gracia y fortaleza del Espíritu para trabajar duro por una buena **pastoral vocacional**,

porque es el mejor regalo que necesita esta Iglesia diocesana y esto es urgente para la permanencia de la vida religiosa y de los diversos carismas. Mucho ánimo en este servicio, que corresponde a todos y recordad, que ser llamados por el Señor es uno de los dones más grandes que puede recibir un cristiano.

Que la Santísima Virgen María y San José intercedan ante su Hijo Jesús, Nuestro Dios, Señor y Salvador y nos conceda a todos la Paz. Os ruego una pequeña oración en esta nueva etapa en mi vida ministerial y sabed que ya tengo las maletas preparadas para cumplir la Voluntad de Dios. Gracias.

